

RESEÑAS

las propuestas de Hempel, Popper, Koyrè, Kuhn, Lakatos, el debate Broun-Norton, o las interpretaciones modales de Sorensen, Haggqvist y Bartelborth, y filosóficas de Nozick, Putnam y Searle.

Para concluir una doble reflexión crítica. Kühne resalta el papel heurístico desempeñado por el método del *experimento mental* en la fundamentación de la ciencia y de la filosofía siguiendo un modelo *explicativo-comprensivo*, pero hay una cuestión que nunca se llega a plantear. ¿Hasta que punto un control compartido más estricto hubiera evitado los crecientes márgenes de vaguedad y las generalizaciones tan abusivas generadas por este *fantasma* o *espectro* de mil caras, como recientemente han hecho notar Sorensen desde un *supervaloracionismo* aún más estricto, o Willianson desde un *supervaloracionismo epistemológico*, o Keefe, Schick o Shapiro, desde un *supervaloracionismo* meramente *pragmático*?; O, dando un paso más, y admitiendo la absoluta necesidad de un complemento metodológico de este tipo, ¿hasta que punto la teoría *generalizada* de la relatividad, o la nunca concluida teoría del *campo unificado* de Einstein, exigió un efectivo control sobre sus respectivos márgenes de vaguedad y de generalización abusiva, a diferencia de los ocurrido anteriormente con la teoría del *campo de fuerzas interaccionadas* del neokantiano Orsted?

Carlos Ortiz de Landázuri
Universidad de Navarra
cortiz@unav.es

LEIBNIZ, G. W., *Confessio philosophi. Papers Concerning the Problem of Evil, 1671-1678*, translated, edited and with an introduction by Robert C. Sleight Jr.; additional contributions from Brandon Look and James Stam, Yale University Press, New Haven and London, 2005, 178 págs.

Es innegable que asistimos desde hace unos años a un renacer, dentro del ámbito filosófico anglosajón, de la preocupación por los problemas metafísicos y teológicos en general y, en particular, por el problema de la conciliación de la existencia del mal en el mundo con el teísmo, es decir,

RESEÑAS

con la afirmación de la existencia de un Dios sabio, bueno y omnipotente. A su vez, como ha sucedido periódicamente desde hace tres siglos, esa preocupación viene de la mano con una renovación del interés por la peculiar y paradigmática propuesta metafísica de Leibniz sobre esa cuestión.

Prueba de ello es este volumen, el primero de una serie titulada *The Yale Leibniz*, dirigida por Daniel Garber y Robert C. Sleigh Jr. (Yale University), cuyo propósito es editar escritos de Leibniz seleccionados según unidades temáticas. Esta primera entrega reúne una serie de escritos de juventud de Leibniz referidos directa o indirectamente al problema del mal. La presentación de los textos es bilingüe, en su idioma original y en inglés, siendo esta la primera traducción de muchos de ellos a esa lengua. El volumen toma como base para la reproducción y traducción de los textos la edición crítica de la Academia (Gottfried Wilhelm Leibniz, *Sämtliche Schriften und Briefe*, Deutsche Akademie der Wissenschaften), cuya paginación se reproduce en el margen. La mayor parte de los escritos han sido traducidos del latín y del francés por Robert C. Sleigh Jr. en colaboración con James Stam, mientras que Brandon Look tuvo a su cargo la traducción del alemán del escrito *Von der Allmacht und Allwissenheit Gottes und der Freiheit des Menschen*.

La selección es muy representativa y recoge los textos más relevantes del período (1671-1678) en relación con el tema propuesto. Comienza con la famosa carta de Leibniz a Magnus Wedderkopf (1671, pp. 2-4) acerca del destino, en la cual el autor expone por primera vez de manera sucinta los principales lineamientos de su metafísica: el principio de razón suficiente, la elección divina de lo óptimo basada en las esencias posibles y la permisión del mal en vistas al bien. Continúa con el inconcluso tratado *Von der Allmacht und Allwissenheit Gottes und der Freiheit des Menschen* (1670-71?, pp. 4-27), precoz esbozo de teodicea con fuerte influencia de Lutero y Valla, en el que Leibniz vierte las primeras reflexiones acerca de la conciliación de la omnisciencia y omnipotencia de Dios con la justicia del gobierno divino. La muy cuidada traducción de Brandon Look, a partir de un alemán inusualmente recargado y oscuro, prioriza la precisión en desmedro de ciertas expresiones barrocas del original, y representa uno de los mayores méritos de esta edición.

El escrito central del volumen, la *Confessio philosophi* (1672-73?, pp. 26-109), constituye el primer intento de Leibniz por formular una siste-

RESEÑAS

matización y una exposición completa de su teodicea y de su concepción de la permisión del mal, en forma de diálogo, estableciendo aquellas tesis que la sola razón natural puede demostrar sin la revelación. Aparecen en él por primera vez ciertos conceptos centrales de la filosofía leibniziana, como el mundo entendido como “serie” y las definiciones de los conceptos modales (necesario, posible, imposible, contingente) como clave de la ontología. Tanto en la traducción como en las notas a este escrito puede percibirse que Sleigh tiene muy presente la tradición interpretativa del diálogo, acudiendo en algunos casos a la versión alemana de Saame (Frankfurt am Main, 1967), a la francesa de Belaval (Paris, 1960) y a la española de Olaso (Buenos Aires, 1982). Resulta un gran aporte de esta edición para los lectores de habla inglesa la reproducción y traducción de las objeciones marginales hechas al diálogo por el obispo Niels Stensen y las respuestas del propio Leibniz, fruto de su encuentro en Hannover en 1677.

El escrito *L'auteur du peché* (1673?, pp. 110-113) es una crítica al modo escolástico de distinguir entre lo “físico” y lo “moral” en el acto de pecado, mientras que la *Conversatio cum Domino Episcopo Stenonio de libertate* (1677, pp. 112-131), Leibniz discute con Stensen las principales tesis de la *Confessio philosophi*. Los escritos *Scientia media* (1677, pp. 130-133) y *Du franc arbitre* (1678-81?, pp. 132-139) son de especial interés para entender la crítica leibniziana a la concepción molinista de la ciencia divina y de la libertad de indiferencia, respectivamente, mientras que *De necessitate eligendi optimum* (1677?, pp. 138-139) y *Demonstratio quod Deus omnia possibile intelligit* (1677?, pp. 140-141) son dos breves pruebas del optimismo metafísico que postula la existencia de lo mejor.

Las traducciones buscan en general respetar al máximo la literalidad salvo en aquellos casos en que se hace preciso algún cambio de puntuación o de expresión para hacer más claro el sentido del texto. En otros casos en los que el sentido mismo del texto leibniziano es ambiguo, la traducción busca respetar esa ambigüedad. Las notas críticas, situadas al final del volumen, no tienen un carácter doctrinal, sino que en la mayoría de los casos se limitan a aclarar el sentido de algunas expresiones en el contexto de la filosofía leibniziana y a señalar lugares paralelos en otras obras del autor.

RESEÑAS

La introducción al volumen, escrita por Sleight, no aborda un estudio pormenorizado de los escritos editados, sino que se centra en algunos aspectos relevantes desde el punto de vista histórico y especulativo. En primer lugar, señala el papel de la *Confessio philosophi* en el desarrollo del pensamiento leibniziano, como el primero de los numerosos intentos diplomáticos del filósofo alemán por lograr la unificación de las distintas confesiones cristianas. En segundo lugar, muestra como Leibniz, en la versión final de la *Confessio philosophi*, pretende evitar las consecuencias necesaristas de su planteamiento metafísico mediante la introducción de las modalidades “*per se*”, ausentes en las primeras versiones del diálogo. En tercer lugar, en relación con la cuestión del “autor del pecado”, subraya cómo la progresiva aceptación de Leibniz de la tesis escolástica del concurso “físico” y no “moral” de Dios en el pecado desemboca en la *Confessio philosophi* en la afirmación de que la última fuente del pecado no es la voluntad de Dios sino su intelecto. Por último, la introducción aborda brevemente el problema de la libertad humana y la condenación, mostrando como la *Confessio philosophi* anticipa ya la tesis del Leibniz maduro, según la cual el destino de cada persona está esencialmente vinculado con su misma identidad como individuo.

En síntesis, si bien se trata de una obra de gran utilidad principalmente para el especialista que quiera profundizar puntualmente en la cuestión relativa a los orígenes y la evolución de la teodicea leibniziana, también resulta una muy buena compilación para quien quiera adentrarse por primera vez en el conocimiento de la totalidad del pensamiento de Leibniz a partir de sus mismos textos. Porque si es cierto que la respuesta que todo autor profundo proporcione al problema del mal nos conduce al corazón de su metafísica, esto se cumple especialmente en la filosofía de Leibniz, cuya concepción del origen del mal remite directamente a su concepción de Dios, de la creación, de la libertad del hombre y su destino.

Agustín Ignacio Echavarría
Universidad de Navarra
agustinechavarria@gmail.com